

EL ACTIVISMO CHICANO. 1900-1920

Adelaida SAGARRA GAMAZO

El pueblo chicano es la segunda minoría racial de los Estados Unidos. En 1970 eran 5 millones (1), mientras en 1986 representaban el 60% de los hispanos de este país, es decir, unos 15,6 millones (2). Su origen mexicano, el bajo nivel profesional, económico y social en que se mueven, la vitalidad cultural de las tradiciones de su nación de procedencia —debidamente a la proximidad de la frontera— el hecho de que su territorio y su comunidad sean consecuencia de una guerra, y el constante flujo migratorio son los factores que determinan la personalidad específica de los chicanos, en contacto con los anglos. "Naturalmente que la comunidad chicana se encuentra colocada dentro del contexto más amplio de la sociedad estadounidense en su conjunto y forma parte orgánicamente de su clima intelectual y de su economía. Por otro lado hay influencias y factores relacionados con México, que tienen un fuerte impacto en la comunidad chicana, como por ejemplo la inmigración y sus implicaciones, las ideas, la economía y los acontecimientos políticos (3)".

Esta síntesis cultural, los contactos entre dos civilizaciones absolutamente distintas, el aumento constante de la población hispana —no sólo chicana— en Estados Unidos y la complejidad, tanto externa como interna, de la dinámica de este grupo étnico justifican la elección del tema. Respecto al período cronológico elegido —1900-1920—, el recorte obedece a la necesidad metodológica de acotar el trabajo siendo ésta una etapa rica en acontecimientos que afectaron directamente a los chicanos, además de tener indudable importancia por sí mismos: la revolución mexicana y la primera conflagración mundial. Las difíciles circunstancias económicas y sociales acrecentaron todas las manifestaciones de activismo chicano. Por otra parte, 20 años son suficientes para poder analizar los hechos

1. Maciel. David y Bueno, Patricia. Aztlán. *Historia del pueblo chicano* 1848-1910. Ed. Sep—setentas. México D. F. 1975 p.7.

2. Chavarria Miguel. "Hispanics, los norteamericanos del futuro" en *Nuestro Tiempo* n° 388. vol. LXVI. Pamplona, X-86 pg. 52.

3. Gómez Quiñones, **Juan**. "Hacia una perspectiva de la historia chicana" en *A=dán. Historia.* _ob. cit._ p. 28.

con perspectiva histórica, para establecer una evolución y profundizar en las causas desde los efectos.

Para estudiar el activismo del pueblo chicano en las dos primeras décadas del siglo es preciso considerar una serie de sucesos que dieron lugar a las condiciones concretas en que tuvieron que desenvolverse los mexicanos—norteamericanos.

El origen de las dificultades se remonta a 1848, cuando a pesar de que el artículo 8° del Tratado de Guadalupe—Hidalgo garantizaba el respeto a los bienes y propiedades de los 100.000 mexicanos incorporados a los Estados Unidos, esos derechos no fueron reconocidos ni respetados, alegándose la presunta interferencia entre ellos y las normas legislativas vigentes en algunos estados, y sin que las reclamaciones del gobierno mexicano, argumentando lo ilógico de esta postura sirvieran de nada.

Además, impregnados por la doctrina del Destino Manifiesto, los anglos fueron avanzando y asentándose en Texas, Colorado, Nevada, Arizona y Nuevo México, desplazando a los mexicanos—norteamericanos, hasta tal punto que algunos estudiosos han analizado esta relación como de colonización (4). Se produjo un verdadero despojo de tierras, evitado sólo por algunos que antes del Tratado y la incorporación de esos territorios pertenecían a la clase terrateniente y se dejaron absorber por los anglos para intentar mantener así su posición económica.

De todos modos, en cada estado fue diferente el grado de pervivencia cultural según las posibilidades de influencia sociopolítica de los chicanos, siendo los extremos Texas donde los anglos arraigaron enseguida, y Nuevo México, que no fue legalmente constituido estado hasta 1912.

Weber distingue, dentro de este proceso de asimilación dos estadios o conceptos culturales, la acomodación y la integración (5). La lucha por la supervivencia del legado tradicional mexicano se llevó a cabo a través de fundaciones y asociaciones de carácter mutualista y benéfico, algunas de las cuales —La Alianza Hispanoamericana, fundada en Tucson en 1893, por ejemplo— tenían un brazo de acción política —en este caso el Club Demócrata Mexicano— y se extendieron a los núcleos mineros y agrarios. Sociedades de este tipo fueron la "Ignacio Allende" o la "Zaragoza", y la "Sociedad de Beneficencia", exclusivamente femenina, en Corpus Christi, Texas. La ideología de fondo de estas células era fundamentalmente liberal. El corporativismo y el mutualismo estaban en la base y los principios de difusión del pensamiento social y de cambio político, tanto en México como al norte del Río Bravo, en el sudoeste de los Estados Unidos.

En todo caso, sin la masiva emigración de numerosos mexicanos a esta nación, no podría explicarse la continuidad cultural del grupo chicano, ni la efervescencia política del mismo.

Aunque las cifras son siempre aproximadas, teniendo en cuenta los datos escasos, y lo cuantioso de las migraciones ilegales, según González Navarro (6) en 1900 había en Estados Unidos 103.393 mexicanos. En 1906 pasaron la frontera 22.000 braceros, y en los primeros 9 meses de 1907 lo hicieron 26.000. A finales de 1910 había en la zona sudoeste 221.915 chicanos. Entre julio de ese año y el principio del otoño pasaron por Ciudad Juárez 17.332. En la década de julio de 1910 a julio de 1920 cruzaron la línea divisoria unas 890.371 personas. No se trata aquí de hacer un estudio demográfico, bastan estos

4. Acuña, Rodolfo. *Occupied America. The chicano's struggle toward liberation*. Camfield Press. San Francisco, 1972.

5. Weber, David. "Asimilación y acomodación" en *Aztlán. Historia...* Ob. cit. pp. 147—ss.

6. González Navarro, Moisés. "No vayáis al Norte" en *Aztlán Historia...* Ob. cit. pp. 174-175.

ejemplos para ilustrar y situar cuantitativamente el flujo migratorio, que dependía de múltiples factores.

La motivación fundamental era económica, aunque realmente, la situación de los que se quedaban al sur del Río Bravo no era mucho peor que la de los chicanos en Estados Unidos. Estos constituían una masa sólo empleada temporalmente en la mayoría de los casos, generalmente sin organización sindical, al menos en los primeros momentos, viviendo en condiciones infrahumanas, con unos jornales de hambre. La necesidad de mano de obra en el sudoeste y la coyuntura económica y política de México determinaban las facilidades de acceso o la repatriación, en todas sus variantes.

Los "coyotes" o enganchadores oficiales, proporcionaban la fuerza de trabajo. Atraían a los chicanos con falsas promesas y luego les pagaban menos de lo estipulado, o cuando se habían internado, para trabajar en el ferrocarril y no disponían de dinero suficiente para regresar a la frontera se les contrataba por salarios mínimos. Se "compraban" y "vendían" cuadrillas enteras. Otras veces se les acusaba de delitos para no tener que remunerarles, o se redactaban los contratos en inglés, confusamente, etc. Y, sin embargo, el éxodo continuaba. Esto demuestra que evidentemente, además del factor económico había otros determinantes. La prensa supo detectar el trasfondo político de la situación. Los diarios independientes, por ejemplo, *El País*, de tendencia católica, atribuía la migración a la tiranía de Porfirio Díaz, al caciquismo, a las condiciones de trabajo, intolerables en México, denunciando hambre y no patriotismo (7); frente al periódico del gobierno, *El Imparcial* que culpaba exclusivamente a las circunstancias económicas del paso masivo de la frontera por parte, sobre todo, de los braceros.

Trinidad Sánchez Santos manifestó en el Congreso Agrario de 1906 que la causa de los movimientos migratorios era la crisis agrícola. El Partido Liberal Mexicano apuntaba, a través de sus ideólogos que la culpa era del dictador, llegando a proponer la repatriación y concesión de tierras a los chicanos. Los antirreeleccionistas de Madero hacían ver que los que se decidían a marchar buscaban en realidad unas garantías, aunque fueran mínimas, para sus derechos.

En todo caso, hay que distinguir un cambio en el matiz político de los emigrantes, antes y después de la revolución mexicana, aunque las circunstancias económicas siguieron siendo las mismas, y, por tanto, decisivas a la hora del éxodo. "Las razones para la migración eran muchas, pero, en la mayoría de los casos, las ventajas económicas que ofrecían los trabajos de los Estados Unidos atraían a los mexicanos tanto como la violencia y la desorganización económica y social ocasionadas por la revolución los empujaban fuera" (8). Las circunstancias internas de México determinaban las fluctuaciones migratorias. Por ejemplo, disminuyó el paso entre 1913-1916, debido a los conflictos fronterizos y a la vigilancia de las líneas ferroviarias. Al iniciar la primera guerra mundial también decreció, porque los chicanos temían ser llamados a filas. "Durante 1914, tal vez la época revolucionaria más fuerte, el inspector de la frontera informó que " las así llamadas clases altas habían estado inmigrando en números particularmente elevados" (9). Estos hechos demuestran el cambio profundo que se dio. Los refugiados eran distintos y se marchaban por disidencia política, tal como había ocurrido ya en el Porfiriato, pero con un signo diferente.

7. *El País*. 22 de noviembre de 1906.

8. Hall, Linda. "El refugio: migración mexicana a los Estados Unidos" en *Históricas*. México. 1982. p. 24. 9. Hall, Linda. "El refugio..." Ob. cit. p. 27.

Sin embargo, no todo fue negativo en la emigración. Ayudó a la disminución de la presión demográfica y del excedente de mano de obra, a la mejora de los salarios de los que no se fueron e incluso revirtió en un beneficio cultural y económico de quienes cruzaron la frontera.

La Organización del Movimiento Chicano

En las dos primeras décadas del XX las condiciones de trabajo de los chicanos eran, en muchos casos, aún peores que las de los trabajadores anglos. Los salarios, 400 ó 500 dólares. no llegaban a cubrir los niveles mínimos, la jornada era de 10 horas, seis días a la semana, las circunstancias —higiene, vivienda, medios técnicos, seguridad...— eran infra-humanas. Las huelgas se generalizaron, y, aunque sólo el 4% se organizó sindicalmente, en 1919 había 5 millones de activistas afiliados a entidades de este tipo, tanto anglos como chicanos.

El Congreso de los Estados Unidos creó en 1912 una comisión de Relaciones Industriales, para investigar las causas del descontento. El Departamento de Trabajo, creado por el Presidente Taft, se encargó de fomentar, promover y desarrollar el bienestar de los trabajadores.

Entre los organismos sindicales de los anglos que más relación tuvieron con. los mexicanos—norteamericanos en estos primeros 20 años del siglo, se encuentran la Federación Americana del Trabajo (AFL) y la *International Workers of the World(IWW)*.

La AFL nació en 1881. En 1900 era la organización sindical más importante del país, con 548.103 miembros. En 1914 ya tenía dos millones de afiliados, la mayoría profesionalmente cualificados. Aunque pretendía ser neutral, en el terreno de la política, en las elecciones de 1908, 1910 y 1912 apoyó a los demócratas. Tanto la AFL como sus filiales tenían chicanos entre sus filas, si bien en la primera reunión de la Federación Obrera Panamericana se denunció el racismo de la Federación Americana del Trabajo, aunque hay que reconocer que en este sentido pudo influir, además, que se le consideraba la opción conservadora (10).

La IWW, cuyos miembros eran conocidos popularmente como "wobblies", apareció en 1905, fundada por mineros de tendencia socialista y anarquista. Sus afiliados eran obreros no cualificados. Tenían intereses en dos planos diferentes. Por un lado, querían conseguir las condiciones mínimas —de higiene, salarios, seguridad...— en el trabajo, y por otro trataban de influir políticamente, utilizando la huelga para adquirir peso en este campo. La IWW se movió en áreas urbanas y agrarias, tomando enseguida contacto con los chicanos de las mismas. En las cuencas mineras se asoció a la *Western Federation of Miners* (WFM).

En el orden de reivindicaciones, la IWW era la más progresista, seguida de la WFM, y por último de la AFL.

En 1915, la IWW constituyó la *Agricultural Workers Organization* (AWO), cuyos chicanos trabajaron con los "wobblies" más radicales en la defensa de sus intereses, y con algunos de los hombres del Partido Liberal Mexicano de Flores Magón.

Por otra parte, la situación laboral en México tampoco era fácil, y el grado de politización era muy alto. Aunque es un problema controvertido, Gómez Quiñones

10. Este aspecto de la AFL ha sido estudiado por Víctor Nelson Cisneros, en "Preludio al futuro, pasado y presente de los trabajadores mexicanos al norte del Río Bravo. 1600-1975" en *Orígenes del movimiento chicano*. Ediciones Era. México. D. F., 1975. pp. 9—ss.

afirma que la principal fibra política del país era, entre 1900-1910, el liberalismo. Los liberales trataban de influir sobre el pueblo a través de distintas actividades, entre ellas, la difusión de publicaciones como *Diario del Hogar*, *El Monitor Republicano* o *El Hijo del Ahuizote*, que fomentaban el nacionalismo de los chicanos en Estados Unidos.

Pero las tentativas liberales no fueron intentos exclusivos para mejorar la situación. La Iglesia también intervino organizando cuatro congresos sobre temas sociales, tratando de ofrecer otras alternativas desde el punto de vista de su Doctrina Social. Aparecieron además los planteamientos corporativistas, mutualistas, ácratas y socialistas. En 1900 se inició la propagación, en ediciones baratas, de las obras de Marx, Bakunin y Kropotkin. El sector laboral mexicano estaba en ebullición.

Como iniciativas de carácter inicialmente corporativista y mutualista, que después evolucionaron hacia tendencias políticas extremadamente radicales, se crearon entre 1890-1910 varias asociaciones: la Liga Obrera, La Confederación del Trabajo, La Gran Liga Mexicana de Ferrocarrileros, y la más importante, el Gran Círculo de Obreros Libres.

Especial relevancia tuvieron en esos años algunas publicaciones radicales que contribuyeron a cargar el ambiente político y activista a ambos lados del Río Bravo. Así por ejemplo, el 15 de junio de 1901 Juana B. Gutiérrez de Mendoza y Elisa Acuña fundaron *Vesper*, semanario antiporfirista. En enero del año siguiente el núcleo liberal de Potosí fue duramente reprimido, y, como resultado Arriaga, Sarabia y Rivera fueron encarcelados, mientras Díez—Soto y de la Gama y algunos otros 'pudieron continuar libremente su actividad. *Renacimiento* y *Porvenir*, fueron secuestradas por su vinculación con este grupo, y sus respectivas sedes, allanadas. En contrapartida, el 6 de abril de 1902 Arriaga y los suyos empezaron en la cárcel la publicación del *Demófilo*, de marcada tendencia antirreeleccionista. A lo largo de ese año Ricardo Flores Magón influyó directamente en la línea de pensamiento del *Hijo del Ahuizote*, dirigido desde el 23 de noviembre por Juan Sarabia, con la colaboración asidua de su hermano Manuel, de Díez—Soto y de la Gama, y Alfonso Craviato.

Cuando en febrero de 1903 Camilo Arriaga salió de la prisión reorganizó el Club Liberal Ponciano Arriaga, al que pertenecieron entre otros, las fundadoras de *Vesper* y María del Refugio Vélez.

Frente a este activismo, el recrudecimiento de las medidas represivas de Porfirio Díaz se dejó sentir. En el mes de abril fue requisado *El Hijo de Ahuizote*, y Camilo Arriaga y Díez—Soto y de la Gama se vieron obligados a atravesar la frontera. Las sesiones del Club Liberal se reanudaron en Laredo, Texas, el 5 de febrero de 1904. Las disensiones entre el liberal Arriaga y el radical Flores llevarían poco después a la ruptura entre las distintas facciones de los liberales.

Ante todo este activismo político y laboral de los mexicanos cae la teoría de que la politización de los chicanos se produjo al entrar en contacto con las organizaciones sindicales de los anglos. Tenían una tradición, unos antecedentes, un modo de actuar y una relación constante con los ambientes políticos mexicanos.

Los primeros enfrentamientos laborales

Los primeros conflictos con participación chicana notable se originaron en las minas de Colorado. Allí, la WFM era muy influyente y pudo movilizar a los hombres para la huelga de Telluride, en 1901. Por lo numeroso de sus familias, y sus sueldos ínfimos, se unieron a este movimiento animados por Abraham Salcido, sobre todo los arraigados en Arizona. Los hombres de Salcido volvieron a intervenir de nuevo en Colorado dos años

después. Los chicanos de California apoyaron el paro en Fresno, en 1901 y 1902: y en San Francisco y Redlands en 1903. Pero la huelga más importante fue en Oxnard, ese mismo año. Los trabajadores de origen mexicano que trabajaban allí fueron menospreciados, junto a otros grupos extranjeros, especialmente orientales. Se les llamó "japs" y "cholos", endureciéndose sus condiciones de trabajo. Además, los propietarios los habían contratado por mediación de la **11** *estera Agricultural Contracting Company*, lo que restaba un tanto a sus salarios. que percibían en bonos de la tienda mercantil de la *Western*, por unos precios desorbitados.

Todo ello condujo a los trabajadores japoneses y mexicanos a crear la *Japanese—Mexican Labor Association* (JMLA). No se conoce la fecha concreta de su fundación, pero sí que ya funcionaba el 14 de febrero de 1903. En el primer año de existencia llegó a aglutinar a 1.300 personas. Su presidente era José Baba, y había dos secretarios, Lizarrarás y Yamaguchi. Ante la huelga, la *Japanese—Mexican* adoptó una postura moderada, pidiendo unos sueldos mínimamente capaces de cubrir las necesidades más elementales.

Durante el conflicto, que duró desde el 28 de febrero al 10 de abril, los chicanos recibieron el apoyo público de Wheeler, miembro de AFL, del *Ventura Daily Democrat* y del *Oxnard Courier*. Al final se llegó a un acuerdo bilateral.

También en Los Angeles, trabajadores de origen mexicano participaron ese año en otro enfrentamiento laboral. Unos 500 guardavías se declararon en huelga contra la *Pacific' Electric Railwar*. Reclamaron el aumento de los salarios, agrupándose en el sindicato Federal Mexicano. Los huelguistas fueron expulsados y no se pudo negociar. En 1904 los 50 chicanos que aún trabajaban para esta compañía, y para la *Los Angeles Railway* volvieron a presionar con el paro cuando se redujo el jornal de 1,75 dólares a 1,00. Ante la expulsión de estos últimos hispanos, la *United Mine Workers* convocó a los mineros de Thurber, Texas, que se solidarizaron.

En 1910 se produjo un nuevo conflicto, esta vez contra las compañías ferrocarrileras de los Angeles y la *Los Angeles Gas Works* violentamente. Más del 90% de los huelguistas eran de origen mexicano. Fueron dirigidos por la IWW, logrando el aumento de los sueldos que reivindicaban.

En 1911 se estableció la Unión de Jornaleros Unidos, cuyo organizador —según se cree— fue Juan Ramírez, que ya había puesto en marcha con Aurelio Velarde la *California State Federation of Labor*. La Unión estaba afiliada a la AFL, que supo utilizarla en beneficio propio, para equilibrar la influencia de los wobblies entre los chicanos. Al mismo tiempo nació en Texas la *Mexican Protection Association*, organismo de carácter mutualista, que agrupaba fundamentalmente a agricultores. Efectivamente, una de sus primeras intervenciones consistió en fomentar la huelga de recolectores de cebolla en Asherton, en abril de 1912. Pretendían una serie de mejoras salariales, además de tratar de ganar terreno frente a los anglos.

Los conflictos llegaron a ser muy violentos. Cuando en 1914 la *United Mine Workers* convocó el paro contra la *Colorado Fuel and Iron Company* en Ludlow, hubo 18 víctimas en los enfrentamientos.

Un año después Heriberto Reyes, Agustín Galván y Villareal fundaron la Unión Constitucionalista de Obreros Mexicanos, en los Angeles. En el fondo era una táctica política de Carranza para disponer de un arma populista frente a los hombres del Partido Liberal Mexicano. En Phoenix, un tal Dionisio, creó la Unión Nacional Mexicana de la misma tendencia. No se sabe nada de ella, excepto que consiguió que surgieran sindicatos exclusivamente chicanos en el gremio de la construcción de esa ciudad.

En las minas de Clifton, Morenci y Metcalf, en Arizona 5.000 mineros, de los que el 70% eran de origen mexicano protagonizaron una huelga contra la *Arizona Cooper Company* y la *Shanon Cooper Company*, por la doble escala de salarios vigentes (11), distinguiendo a los trabajadores según fueran anglos o chicanos; y también por la corrupción de los capataces. La protesta se hizo extensiva frente a la *Detroit Cooper Company*. La IWW y la WFM se disputaron la influencia entre los sectores cualificados o no cualificados. En 1914 se había aprobado una ley de rectificación del número de obreros reduciéndose en un 20% la plantilla, con una disminución del sueldo de un 10%. En septiembre de 1915 tres chicanos llegaron a presidir sindicatos locales: Juan Guerrero en Clifton, Carlos Carbajal en Metcalf y Abraham Rico en Moranci . En Jerome y Bisbee se empezó a difundir *El Rebelde*, periódico activista. **Las compañías mineras no aceptaron ningún tipo de** negociación, y el conflicto terminó sin alcanzarse objetivo alguno.

En 1917, la representación local de la *Metal Mineworkers Industrial Union*, afiliada a la IWW, y la *International Union of Mine, Mill and Smelter 14 orkers* unieron sus fuerzas y declararon la huelga reivindicando un aumento en los jornales. Como consecuencia 70 wobblies fueron expulsados. sin que. a pesar del recrudecimiento de las medidas de presión por parte de los sindicatos, se llegara a un convenio. Los trabajadores chicanos de Rock Island, al norte, se agruparon en la sociedad Benito Juárez, para defenderse del desempleo. En otros lugares hubo también iniciativas de este estilo. Por ejemplo en Colton. California, cuando la compañía de Cementos Portland redujo el sueldo de sus empleados al 50%, despidiendo a 50 de ellos, los otros 150 decidieron crear *Trabajadores Unidos*. consiguiendo negociar a través de esta entidad y llegar a un acuerdo. De todos modos. los obreros chicanos no siempre secundaron las tentativas de los trabajadores anglos. A veces actuaron como esquirolas. rompiendo las huelgas. Así ocurrió en 1918 en Los Angeles. donde sustituyeron a los anglos despedidos. haciendo ineficaz el paro contra la *Baker Iron Work*.

La última gran huelga de las dos primeras décadas del siglo se organizó en 1919 contra la *Los Angeles Railway* y la *Pacific Electric Railway*. A pesar del apoyo de la *Brotherhood of Railway Trainmen* los huelguistas fracasaron.

Las huelgas en el sector agrícola se dieron sobre todo entre 1917-1919. El crecimiento de las áreas de cultivo, la intensificación de los sistemas de explotación agrícola y las mejoras técnicas influyeron directamente en los salarios y ofertas de trabajo para los chicanos. En 1917 hubo una huelga de recolectores de melones en Turlok, y otra de naranjeros en Riverside. Al año siguiente los conflictos surgieron entre los empleados en la recolección de cítricos en San Dimas. Duarte y San Gabriel, además de otros enclaves californianos. En 1920 pararon 4.000 chicanos en los campos de algodón de Arizona. a donde habían llegado enganchados por los coyotes.

Los obreros agrícolas de origen mexicano dirigidos por Idar, chicano de Texas. iniciaron su defensa laboral en las áreas agrarias en aquel momento.

El Partido Liberal Mexicano

Los chicanos participaron en la revolución mexicana a través del PLM, cuyos miembros tuvieron gran influencia entre 1900 y 1911, tanto en México como en la zona

1 I. Un anglo en Arizona cobraba. por ejemplo. 2.98 dólares por jornada. mientras un chicano sólo percibía 239.

sudoeste de los Estados Unidos, consiguiendo que se identificasen los conceptos nacionalismo y revolución.

El partido de Ricardo Flores Magón tenía en su programa tres puntos básicos que atrajeron a muchos chicanos: el rechazo del orden impuesto, por un mundo mejor; los principios laicistas que justificaban moralmente el derrocamiento de los dictadores; y su organización y propaganda que reclamaba la fraternidad y cooperación universales y comunitarias, además de admitir la violencia contra el Estado. Su estilo a la hora de actuar se basaba en la conexión con los radicales anglosajones y el papel movilizador de sus miembros y de los activistas.

El PLM dio cabida a más de una corriente de pensamiento. A veces se podía distinguir, observando su trayectoria, el revolucionarismo mexicano del reformismo chicano, o las aspiraciones irredentistas de éstos frente a los reformadores orientados hacia México. "El PLM no fue un partido revolucionario plenamente desarrollado, ni la unión revolucionaria que aspiraba ser en su fase superior, tampoco tenía un número masivo de miembros permanentes, ni un programa táctico bien integrado... pero el PLM sí tenía una ideología verdaderamente revolucionaria, que le permitió ser una protoorganización de organizadores revolucionarios" (12).

Formación del Partido Liberal Mexicano

El anarquismo europeo llegó a México a mediados del XIX y se difundió a partir de 1870, con la creación del Gran Círculo de Obreros. En 1876 hubo un Congreso Nacional de Obreros Mexicanos, que se afilió a la Internacional Anarquista en 1880. El anarquismo mexicano estuvo presente en la reunión internacional de Saint Imier. Por su parte, el doctor Nathan—Ganz fue el Delegado de México en el Congreso Negro Internacional de 1881. Sin embargo, a pesar de este entusiasmo de los primeros momentos, la influencia de los anarquistas decayó entre 1880 y 1890. Flores Magón no tuvo una herencia ideológica directa de esta primera generación de ácratas mexicanos.

La formación política de Ricardo Flores se inició con la educación positivista que le dieron sus padres, marcadamente liberales. Admiraba a Juárez y los años de la Reforma que le parecían el México genuino. Bebió del liberalismo y de la anarquía en sus teóricos. Leyó a Proudhon, Kropotkin y Bakunin.

En 1900 fundó *Regeneración*, que el 31 de diciembre se definió como "periódico independiente de combate". Cuando el 5 de noviembre de 1901 se convocó el Congreso Liberal de San Luis Potosí, Flores asistió como representante del Comité Liberal de Estudiantes. En aquellos momentos, aún apoyaba al llamamiento de Camilo Arriaga. Detenido y sentenciado varias veces entre 1900 y 1903, decidió exiliarse, y cruzó la frontera con los Estados Unidos el 4 de enero de 1904, junto con algunos de sus partidarios. Un poco más tarde se pasaron también Rosalío Bustamante, Villareal y Librado Rivera. Vivieron como chicanos. Esta experiencia afectó profundamente a Flores, definitivamente decepcionado de la democracia liberal.

Los floresmagonistas no perdieron el contacto con los liberales en México. De hecho, Arriaga y Madero les enviaron dinero para reemprender *Regeneración*. Querían establecer una red de publicaciones periódicas que formaran "organizadores". Así se hizo entre 1904 y 1910, proliferando muchos periódicos y revistas de carácter activista en el sudoeste.

El 25 de septiembre de 1905 se realizó la constitución legal del Partido Liberal

12. Gómez Quiñones, Juan. *Las ideas políticas de Ricardo Flores Magón*. Serie Popular Era. México D.F. 1977. p. 16.

Mexicano. Flores ocupaba la presidencia, Sarabia la Vicepresidencia, Villareal era el Secretario, Enrique Flores, el tesorero, y Bustamante y Rivera los vocales. Enseguida conectaron con algunos chicanos simpatizantes que se fueron estructurando en núcleos locales, si bien la dirección era unitaria para los hombres del partido a ambos lados del Río Bravo. Utilizaron las tácticas propagandísticas y fueron generando grupos de acción revolucionaria. La financiación provenía de las ventas y suscripciones de *Regeneración* y otras publicaciones afines, de las cuotas y donaciones. En los años 1906, 1908 y 1910 hubo verdaderas campañas de afiliación en Nuevo México, California, Arizona y Texas. Se crearon células de difusión de los principios políticos del PLM.

Desde el 5 de noviembre de 1904, *Regeneración* se publicaba en San Antonio, Texas, hasta que su sede fue allanada, y la Junta Directiva del PLM decidió trasladarse a San Luis, Missouri. El 12 de octubre de 1905 Ricardo Flores fue detenido y el periódico secuestrado. La presión ejercida por el *Post Dispatch* y el *Globe Democrat*, unida a la acción de anarquistas de diversas nacionalidades logró que fuese puesto en libertad. Se produjo en ese momento la ruptura definitiva con los Liberales mexicanos, a quienes los hombres del Partido consideraban vendidos a la burguesía.

Actividades del PLM en los distintos Estados

a) *Texas*. El PLM encontró apoyo por parte de los artesanos, pequeños propietarios y clase media. La Junta se acuarteló dos veces en este estado, la primera en San Antonio, y la segunda —en 1906— en El Paso. Entonces se publicaba en este lugar *Humanidad*, dirigida por Santiago de la Vega, de marcado carácter liberal, que se imprimía en tinta roja, haciéndose eco de los problemas de los chicanos de esa zona. Crescencio Villareal editaba en Del Río *1810*. El grupo radical de esta ciudad había conectado a través de Pedro González con el pensamiento de Catarino Garza, recogiendo su tradición luchadora. En El Paso salían a la luz *Reforma Social*, dirigido por Aguirre, *La Democracia*, de Tovar, y *Bandera Roja*, de Rafael Trejo. La zona de Río Grande City estaba bajo la supervisión personal de Jesús M^a Rangel, Simón González y Casimiro Regalado.

La acción de los hombres del PLM fue duramente criticada en Texas por *La Libertad* y *El Liberal*, que se imprimían respectivamente en San Diego y Del Río.

b) Arizona y Nuevo México

Estos dos estados fueron escenario de la actividad de Práxedes Guerrero, Manuel Sarabia, Gutiérrez de Lara y Fernando Palomares, que se asociaron con los grupos sindicales existentes, y con elementos radicales como Abraham Salcido. Los refuerzos demográficos que continuamente llegaban de Sonora ayudaron a mantener las posibilidades de influencia. En 1905 se fundó en Douglas el Club Liberal, encabezado por Espinosa. En Morenci trabajaron Guerrero, Vázquez y Pacheco, a través del Club de Obreros Libres; en Mowry, Treviño; en Clifton y Metcalf, la Sociedad Zaragoza, Nepomuceno Ríos y Félix Álvarez.

En Nuevo México los grupos más dinámicos fueron los de Albuquerque, Anthony y Columbus.

c) California

El activismo del PLM fue menor y más tardía, concentrándose en los Angeles. Allí el Club de Ciencias Sociales, el Partido Socialista Mexicano, El Partido Socialista de Obreros y la IWW pusieron de moda entre los chicanos las publicaciones del PLM, que eran en este

estado *Revolución, Regeneración y Libertad y Trabajo*, criticados desde *El Correo Mexicano*.

Acción general del Partido Liberal Mexicano

En 1906 Flores Magón empezó a propugnar abiertamente la lucha armada en México. Práxedes Guerrero, pieza clave del partido agrupó las asociaciones y clubs de la zona sudoeste de los Estados Unidos, muchos de carácter marcadamente liberal, para apoyar esta estrategia más violenta. Uno de los primeros logros fue la respuesta a la convocatoria de huelga en Cananea. En agosto había ya 40 grupos organizados a ambos lados del Río Bravo. El Cuartel General secreto se situó en El Paso. La sublevación dependía sólo de la decisión de la Directiva, pero una redada policial desbarató sus planes. En el mes de septiembre, cayeron sobre los miembros del PLM en Douglas (Arizona), Del Río y El Paso (Texas), San Luis (Missouri) y México. A pesar de ello, algunos liberales armados atacaron Jiménez (Coahuila) mientras los hombres de Flores se levantaban en Acayucán (Veracruz). La desorganización condujo al fracaso a unos y otros. A partir de entonces la oposición frente a Madero fue declarada.

El año siguiente fue más tranquilo y permitió una cierta recuperación. Aunque Flores y Rivera fueron arrestados, el partido contó con medios suficientes para intentar su defensa. Se contrató a dos abogados anglos que no pudieron evitar su condena, que cumplieron permaneciendo en la prisión McNeil un año.

Enrique Flores y Práxedes Guerrero, señalaron una nueva fecha para la revuelta —el 25 de junio de 1908— pero desde el mismo partido u otra sociedad allegada fueron traicionados, y un despliegue de fuerzas de seguridad volvió a truncar el intento. Sólo hubo ataques aislados en las Vacas y Viesca (Coahuila) y Palomas (Chihuahua). Como consecuencia, el Partido Liberal se debilitó considerablemente, la Junta Directiva se dividió ideológicamente, Sarabia se pasó a los liberales de Camilo Arriaga, y muchos miembros, desmoralizados y sin dinero fueron absorbidos por distintas asociaciones.

Se inició así una nueva fase en la historia del partido. En carta dirigida a su hermano Enrique y a Guerrero, Ricardo Flores decía que después de observar el proceso revolucionario mexicano se había dado cuenta de que se producía una vuelta al predominio burgués, atribuyendo este hecho a la pervivencia de la propiedad privada. La revolución tendría que ser fuertemente anticapitalista y definitiva. Era un llamamiento en toda regla a la anarquía.

Práxedes Guerrero se dedicó en 1909 a recorrer Nuevo México, Arizona y Texas para instigar a los chicanos, a la sublevación, con un carácter más radical. En El Paso empezó a publicarse *Punto Rojo*. Además, logró atraer el apoyo de los socialistas, de la Liga Defensa de Refugiados Políticos, de distintos grupos sindicales y de las logias masónicas El Cosmopolita y Adelante, de Alice y Brownsville, en Texas. El activismo femenino también fue muy importante, especialmente a través del Club Femenino Liberal, de Leona Vicario; La Unión Liberal de Mujeres Mexicanas; y *La Mujer Moderna*, dirigida por las hermanas Villareal.

El PLM apenas pudo reunir a ninguno de sus miembros para la ofensiva de 1910, después de la disgregación. Se movilizaron en Texas y California, donde fueron ayudados por los wobblies, como en tantas otras ocasiones. Los resultados fueron escasos, y en consecuencia, la desorganización fue total. Para colmo, Práxedes Guerrero murió en un asalto.

Se había iniciado la reimpresión de *Regeneración*, con la colaboración de anglos radicales como Owen, Ethel Duffy—Turner y Santleben. La radicalización de Flores

Magón, que a partir de 1911 luchaba por México con visión universal, fue progresiva. El lema "Reforma, Libertad y Justicia" fue sustituido por "Tierra y Libertad". Propugnaba ahora la triple destrucción del capital, la Iglesia y el Estado. Era la culminación de su pensamiento revolucionario.

Se produjeron algunas revueltas callejeras, y de resultas se creó la Sociedad de Defensa de la Integridad Nacional, que aunó a mexicanos y anglos. La deformación de los hechos reflejada en la prensa —en la cadena Hearst, por ejemplo— provocó una campaña antichicana, que unida a las derrotas y la desorganización del PLM terminaron por generalizar un ambiente de decepción.

El 14 de junio de 1911 la policía irrumpió en los locales de *Regeneración*. Los flores, Rivera y Figueroa fueron encarcelados y procesados. María Talavera, los wobblies, Ethel Duffy—Turner, Francisca Mendoza y Concha Rivera se movieron entre los chicanos y presionaron a través de la opinión pública. Al conocerse la sentencia —23 meses de cárcel cada uno— se produjeron unas manifestaciones no igualadas numéricamente hasta la detención de los 13 en 1968.

El declive de esta publicación periódica fue progresivo, disminuyendo la tirada y distanciándose las ediciones. En México se distribuía camuflado como un catálogo comercial. Tanto los locales del partido como los del periódico se trasladaron. El activismo chicano se dirigió desde entonces a través de la Casa del Obrero Internacional, a cuyo frente estaba Rómulo Carmona. El PLM se seccionó. A pesar de que Flores estaba en McNeil y el partido desmembrado, después del asesinato de Madero por Huerta y los enfrentamientos entre las distintas facciones de los revolucionarios mexicanos, Rangel y Palomares intentaron una nueva sublevación.

Cuando Flores Magón salió de la cárcel en 1914, fue consciente de la transformación: en el PLM sólo quedaban los más allegados. Además, la población chicana había cambiado, al iniciarse el éxodo al norte de Río Bravo de los desplazados políticamente por la revolución. Los grupos chicanos estaban inactivos, *Regeneración* en suspenso... La sede del partido se fijó en Edendale, California. El pensamiento floresmagonista inspiró entonces la Unión Obrera Revolucionaria.

En 1915, después de criticar la actitud de Carranza los hombres del PLM intervinieron indirectamente en "el plan de San Diego", para devolver a México los territorios perdidos por el Tratado de Guadalupe Hidalgo.

El último manifiesto de Ricardo Flores fue el 16 de marzo de 1918, coincidiendo con la postrera reimpresión de *Regeneración*. Rivera y Flores Magón fueron detenidos y condenados a 15 y 20 años respectivamente. La opinión pública, tanto en México como en los Estados Unidos presionó sobre los dos gobiernos, para conseguir que fueran absueltos. Los miembros del Partido Liberal Mexicano, la Juventud Comunista, el Partido Comunista Mexicano y algunos particulares se unieron a esta campaña, que fue inútil.

El 21 de noviembre de 1922 Flores apareció muerto en su celda. Las ideas expresadas en los últimos meses confirmaban su evolución hacia el anarco—sindicalismo desde el anarco—comunismo. Propugnaba una fraternidad universal, dando un papel preponderante a la educación. Los sindicatos eran los que podían llevar a cabo la verdadera revolución, inspirada en estos principios. Planteamiento mucho más positivo del que actualmente se tiene sobre el cauce que la Iglesia trató de dar a esas exigencias del hombre, proponiendo su Doctrina Social.

La descripción de las notas características del activismo chicano sería una segunda parte dentro de las conclusiones. Como líneas generales de acción caben citarse la conexión con los organismos sindicales de los anglos, pero sin olvidar los intereses

específicos surgidos de las circunstancias económicas, sociales o profesionales de los chicanos; la unión en el plano ideológico con algunos radicales anglosajones o con publicaciones periódicas avanzadas; el haber atraído a muchos trabajadores de origen mexicano a través de células o clubs de tinte liberal, o incluso corporativista y mutualista; la importante actividad llevada a cabo por las mujeres; la creación de una red de periódicos de ideología afín; la aparición del Partido Liberal Mexicano como cauce de la efervescencia política no sólo en México, sino también en los estados del sudoeste; la identificación entre nacionalismo y revolución a partir del desarrollo del pensamiento de Flores Magón, con las consecuencias prácticas que trajo; el recurso a la huelga como medio de presión fundamental; la propaganda y difusión clandestina de los principios inspiradores de la revolución; y por último, siempre que fuera posible tratando de crear una organización sindical propia o por lo menos de ocupar puestos influyentes en las ya constituidas.

Sin embargo, dada la complejidad de los factores que determinan la situación de los chicanos, ésta sería una primera aproximación a una realidad concreta, por supuesto susceptible de ser ampliada en posteriores estudios y abarcando otros campos.